

Precios de suscripción



En Lorca, mes . . . 0.40 pesetas.

Fuera » . . . 0.50 »

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54.



No se devuelven los originales

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS JUEVES

TODOS PARA UNO

El 1.º de Mayo



Es hoy el día que ha tomado del calendario la clase obrera para la gran fiesta: es hoy la Fiesta del Trabajo.

En años anteriores la precedían extraordinarios preparativos: los Poderes se armaban con prisa, como el cazador al ruido de la fiera. Se producía un estado angustioso de odios enfrente amenazándose, de odios terribles, encendidos por el doble fuego del egoísmo y de la desesperación.....: el egoísmo de los poderosos, la desesperación del proletariado.

Se habían escrito los anatemas formidables de Proudhon; los ensueños niveladores de Saint Simón invadían los espíritus; la filosofía demoleadora de Carlos Marx ganaba las conciencias: aguijoneaba la miseria, espoleaba la injusticia..... El primero de Mayo era el gesto hosco y fiero de los oprimidos.

Estallaban manifestaciones, prolongadas luego en huelgas vengadoras.

Ahora ya no. Queda la fiesta, como recuerdo grato á los trabajadores, y nada más. El socialismo ha tomado nuevos aspectos y ha vencido. Hasta España tiene, según parece, un émulo de Millerand.

La huelga no necesita esperar al primero de Mayo: surge cuando es necesario y es tan intensa como la causa inmediata que la origina.

No hay ya inteligencia medianamente culta que niegue la justicia de las reivindicaciones obreras. ¡Hasta un ministro de Sagasta proclama la iniquidad que representan los abandonados latifundios andaluces junto al hambre permanente de los jornaleros agrícolas!

Adelante vamos. El ideal indefinido y vago ha tomado formas concretas y cristaliza en realidades tangibles.

El primero de Mayo sigue siendo, como antes, la Fiesta del Trabajo, pero ha cambiado su carácter: hace años era el día destinado á

poner mecha ardiendo á los enconos de clase, ahora es el día consagrado á poner luz á la esperanza.

LA PLAZA



Continuamos ocupándonos de este asunto, porque lo consideramos de gran necesidad, y seguramente no dejaremos de hacerlo mientras no se corrijan las deficiencias que venimos señalando.

En la plaza se vende pescado en malas condiciones, y se pesa mal, merced á la tolerancia de los inspectores correspondientes, y nos extraña que esto ocurra, puesto que dichos inspectores tienen la sagrada obligación de defender los intereses del público, que para eso cobran sus respectivos sueldos de lo que el país produce.

Sin duda alguna por conveniencia particular de los encargados de imprimir buen orden y moralidad en la plaza de Abastos, se permite que los que en la misma están vendiendo sus mercancías hagan aquello que más les convenga, perjudicando cuanto quieren los sacratísimos derechos del paciente público de Lorca.

Como nosotros, se queja todo el público y dice que se vende pescado podrido, y que para qué sirve el guardia de la plaza como así mismo el inspector del ramo, que tales abusos toleran.

¿Pues para qué han de servir? Para nada bueno, para cobrar, que no es poco, y para hacer todo aquello que más conviene á sus particulares intereses, pues por desgracia hay quien tiene la creencia de que desde el momento que se obtiene un destino de la casa pública, pueda impunemente explotarse, amparados por estremada impunidad.

Hay algunos sitios en la plaza que se hace imposible el tránsito, porque permiten pongan los puestos en lo más estrecho de las calles, poniendo también las botas de sardinas que tanto molestan á los que transitan.

En varias ocasiones nos hemos quejado de esto y todo continua del mismo modo sin que por quien correspondía se corrija el mal, y esto no da ocasión á pensar nada bueno de quien lo autoriza pues suponemos que le tendrá cuenta dispensar ciertas y determinadas preferencias.

Hace mucha falta que en la plaza de Abastos se pese bien, que no se permita la venta de pescado en malas condiciones de salubridad, que haya limpieza, buen orden y que terminen de una vez los abusos, para beneficio del bien general.

¿Harán caso de nuestras indicaciones? Suponemos que sí, pues de lo contrario ya procuraremos hacer cuanto podamos para que se corrijan las faltas que constantemente estamos señalando.

Menos particular conveniencia y que se defiendan los intereses del público que religiosamente paga para que bien se le sirva.

EL ALCALDE Y LOS OBREROS



En la sesión municipal celebrada el viernes último, el Alcalde Sr. Rios pronunció sentidas frases de alabanza y protección hacia los obreros de Lorca, afirmando que él siempre había prestado su apoyo á la clase trabajadora y que desde su puesto oficial la favorecía por cuantos medios estaban á su alcance.

Estábamos escuchando las palabras del Sr. Rios, y no salíamos de nuestro asombro; la confusión que experimentamos y la extrañeza que nos dominaba aún no se han borrado de nuestro espíritu.

No discutiremos si el Sr. Rios, como industrial y comerciante, es protector del obrero, si le trata con verdadero amor y procura regocijar en lo posible, y á medida de sus fuerzas, la vida del padre de familia que con el sudor de su frente y padeciendo mil penalidades consigue el pan de cada día.

Nosotros creemos que dicho señor así se conduce con los dependientes que necesita para sus negocios, pues, nada tan lejos de nuestro ánimo como el investigar los actos privados y particulares de nadie; solo examinamos, aplaudimos ó censuramos las acciones y conducta que los hombres políticos realizan y siguen en sus puestos oficiales.

Pero repetimos que, si D. Nicolás de los Rios como particular es digno del respeto y consideraciones de cuantos le conocen y le tratan, siendo nosotros los primeros en reconocer sus be-

llas cualidades, no podemos decir, y en verdad que mucho lo sentimos, otro tanto respecto al Sr. Rios, Alcalde de Lorca.

Con la franqueza é imparcialidad que nos caracteriza, no podemos menos de calificar de burla y sarcasmo las declaraciones que hizo el Sr. Rios en la referida sesión municipal.

¿Cómo y en qué protege y ama el Alcalde al obrero? ¿Qué beneficios ha conseguido éste del municipio desde que el actual partido liberal administra los intereses públicos? ¿Que beneficios ha percibido la clase trabajadora de Lorca del Sr. Rios? Ninguno.

Con todos los Alcaldes de la actual situación, el obrero ha sido inicuamente explotado unas veces directamente y las más indirectamente.

¿Es que no se explota al trabajador del campo y de la huerta con los abusos y atropellos que se cometen con los ajustados por Consumos del extrarradio?

¿Es que no se explota al obrero embargándole sus carros y sus caballerías para acarrear los materiales que se han invertido en la reparación de algunas calles, si es que así se puede llamar el esparcir algunos carros de arena en nuestras vías públicas?

¿Es que no se explota al obrero con las filtraciones de los fondos comunales, que bien pudieran destinarse, pues existiría remanente después de cubiertas las imprescindibles atenciones que debe cumplir el Ayuntamiento si se administrara con justicia y legalidad, á emprender la urbanización de algunas calles y á ejecutar algunas obras y mejoras públicas de suma necesidad y que proporcionarían trabajo al obrero?

Sí, Sr. Rios, es una burla despiadada el que Ud. se permita decir que, desde su puesto de Alcalde, protege al elemento trabajador.

¿Qué hace Ud. desde el Municipio en beneficio del obrero? Nada.

Lorca entera pregona que el actual Alcalde es un Alcalde fracasado.

Por lo tanto, déjese Ud. Sr. Rios de discursar diciendo que es gran amigo y protector del obrero.

No es justo ni humanitario que después de esclavizar á todo un pueblo, se diga que se le protege.

